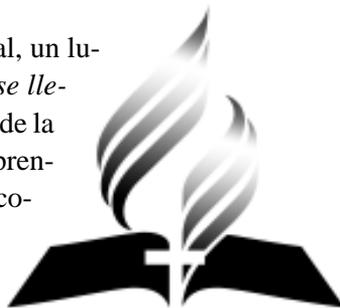


El camino de la Palabra: la Lectio Divina

1. El camino de la Palabra

Todo “camino” tiene un inicio y un final, un lugar *desde donde se sale* y un lugar *a donde se llega*. El *camino de la Palabra* también: *se sale* de la lectura del texto bíblico y se llega a la comprensión del mensaje divino y a su aceptación de corazón.



Todo camino tiene sus características: es angosto o amplio, hay subidas y bajadas, piedras, agua, arena... que un buen viajero sabe sortear. Al igual el camino de la Palabra. *No basta leer para comprender el mensaje divino ni tampoco basta leer para aceptarlo de corazón* (ver Sant 1,22-24). Sin embargo, en este camino es posible contemplar la fascinante hermosura de Dios.

Para vivir el mensaje de Dios contenido en la Sagrada Escritura y contemplarlo a Él hay que recorrer el camino de la Palabra que requiere de pasos adecuados, pasos que compartiremos en esta ficha.

Sentados a los pies de Jesús para escuchar su palabra, como los primeros discípulos (Mc 334-35), descubriremos que:

- a.** La vida compartida,
- b.** iluminada por la Palabra de Dios,
- c.** es tierra buena para Jesús sembrador.

2. La vida compartida...

a. La palabra es el medio habitual de comunicación entre nosotros. ¿Qué necesito “darme a entender”? ¿y para entender “lo que el otro me dice” (escuchar)? ¿Qué cuesta más?

b. ¿Qué necesita un discípulo de Jesús para “escuchar a Dios” que habla en la Sagrada Escritura? ¿Y qué necesita un discípulo “para hablarle a Dios” empleando la Sagrada Escritura?

c. Comentemos la siguiente afirmación: “*La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios escrita por inspiración del Espíritu Santo y confiada a la Iglesia para la salvación de todos*”. ¿Cómo la entendemos?, ¿qué nos dice?

3. Iluminada por la Palabra de Dios...

Para recorrer el camino de la Palabra como discípulos de Jesús hagamos ***una lectura orante y comunitaria de la Sagrada Escritura***. Esta lectura recibe el nombre de ***Lectio divina***.



- **¿Cómo practicar la *Lectio divina*?**

Siguiendo los ***cuatro pasos*** que el cuadro sintetiza:



LA SAGRADA ESCRITURA ES...

Palabra escrita de Dios	por inspiración del Espíritu Santo		confiada a la Iglesia para la salvación
① Leer	② Meditar	③ Orar	④ Actuar
↓ ¿Qué <i>dice</i> el texto bíblico?	↓ ¿Qué <i>nos dice</i> el Señor por su Palabra?	↓ ¿Qué <i>le decimos</i> al Señor motivados por su Palabra?	↓ ¿A qué conversión y acciones <i>nos invita</i> el Señor?
<i>Comprender la Palabra...</i> para descubrir lo que Dios nos enseña mediante el autor inspirado.	<i>Actualizar la Palabra...</i> para interpelar la vida, darle mejor sentido, mejorar nuestra misión y fortalecer la esperanza.	<i>Orar la Palabra...</i> para dialogar con Dios y celebrar nuestra fe en familia o comunidad.	<i>Practicar la Palabra...</i> para conducir la vida (<i>actuar</i>) según los criterios de Dios (<i>conversión</i>).

¡Cuánto agradecemos
las señales o signos que encontramos
 en el camino y que nos indican con claridad
 qué senda hay que seguir,
 dónde cruzar el río,
 cuál es el mejor atajo...!

Para hacer *camino de la Palabra* también tenemos *señales* o *signos* que nos ayudan. Son los siguientes:



Palabras, frases o acontecimientos que MARCO...		
① Para Leer	<i>Signo de interrogación (?)</i>	cuando no entiendo.
	<i>Subrayo (ej.: salvar)</i>	cuando considero que se trata del mensaje central del texto.
② Para Meditar	<i>Signo de exclamación (!)</i>	cuando interpela mi vida, mi familia...
③ Para Orar	<i>Asterisco (*)</i>	cuando me ayudan a orar.
④ Para Actuar	<i>Al margen del texto</i>	escribo una palabra (ej. "diálogo") que me indique el camino a seguir.

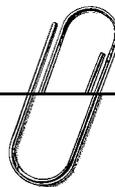


Este método, que se puede adaptar a las realidades de cada comunidad, nos permite practicar la *Lectio divina* de forma práctica, ordenada y ágil.

4. Es tierra buena para Jesús sembrador...

Hagamos la Lectio divina con la parábola del sembrador :

San Marcos 4,3-9 y 4,13-20.



a No podemos abrir el corazón a la Palabra sin el don del Espíritu Santo. Lo invocamos como hijos para que el Padre envíe sobre nosotros, los dones de inteligencia y sabiduría para comprender su mensaje, y el don de fortaleza para vivirlo.

Luego se proclama con voz clara y fuerte el texto bíblico. Acogemos la Palabra con algún canto.

b Dejamos un tiempo para que cada uno marque el texto bíblico con un *signo de interrogación* cuando no entiende, *subraye* aquello que es el tema central del texto, y ponga un *signo de exclamación* cuando la Palabra lo interpela.

No es necesario emplear todos los signos, se puede optar por alguno de ellos.

c Ahora, en ambiente de oración y fraternidad, pongamos en común los signos: primero, *el de interrogación* y expreso lo que no entiendo; luego *lo que subrayé* y digo por qué creo que esa palabra o acontecimiento es el mensaje central del texto, y finalmente *el de exclamación* y comparto por qué esa palabra, frase o acontecimiento interpela mi vida.

Si la comunidad es numerosa, se puede compartir en grupos más pequeños.

d Volvemos a leer el texto bíblico. De nuevo dejamos un tiempo para que cada uno lo marque esta vez con un asterisco cuando la palabra o frase me mueve a una oración de petición, acción de gracias, alabanza..., y *anoto al margen del texto* alguna palabra que indique el cambio de conducta que Dios me pide.

e Ponemos fraternalmente en común estos dos signos. Oramos guiándonos por lo marcado con asteriscos y teniendo en cuenta nuestra vida y el mensaje central del texto. Luego compartimos los compromisos que el Señor nos hace ver siguiendo las palabras puestas al margen del texto.

Terminamos con una oración y un canto. Se puede también compartir la mesa con sencillez.

5. Cómo proceder en los siguientes encuentros del mes de la Biblia



5.1. Antes del encuentro:

Se motiva con insistencia el *MES DE LA BIBLIA* en comunidades parroquiales y colegios. Es un encuentro por semana y se pueden aprovechar las mismas reuniones ya programadas.



Se invita a que todos traigan su Biblia.

Se prepara el lugar para la realización del encuentro. ¡Que todos se sientan a gusto y acogidos! Que la *Sagrada Escritura* de la que se va a proclamar la Palabra de Dios permanezca siempre en un lugar destacado y adornado dignamente (ambón, velas, flores...).

El *coordinador del encuentro* tiene que haber leído antes el texto bíblico y conocer bien el contenido de cada ficha.



5.2. Durante el encuentro:

Se inicia el encuentro con *un canto* y *la oración inicial* para invocar la presencia del Espíritu Santo. Él nos dispone a acoger con corazón limpio el mensaje de Dios.

Se encienden las velas que están junto a la Biblia y el coordinador (u otro) motiva el encuentro resaltando la importancia de la Palabra de Dios y las disposiciones para escucharla. Se puede entrar en procesión con la *Sagrada Escritura* acompañada por el canto de todos.

Antes de proclamar la Palabra de Dios se indica el texto bíblico y se espera que todos lo encuentren en su Biblia.



Luego, el encuentro se desarrolla del siguiente modo:

1	Leamos la Palabra de Dios <i>1.1. Proclamamos la Palabra</i>	Dios, como Padre, nos habla; nosotros, la familia de Dios, acogemos de corazón lo que nos quiere decir.
	<i>1.2. Compartamos nuestra vida</i>	Dios nos habla por la vida. Consideramos los aspectos de nuestra vida que ayudan a entender el mensaje de Dios y que necesitan ser iluminados por la Palabra.
	<i>1.3. Escuchamos a Dios</i>	Dios nos habla en la Sagrada Escritura. Nos fijamos en el mensaje que el texto bíblico contiene: es Palabra de Dios «viva y eficaz más cortante que una espada de dos filos» que discierne «los pensamientos y las intenciones del corazón» (Heb 4, 12).
2	Meditamos el mensaje y la vida	Dios nos habla para la vida. El mensaje de Dios nos interpela, porque ilumina nuestra vida y nos muestra el camino a seguir.
3	Oramos el mensaje y la vida	Desde la vida iluminada por la Palabra, dialogamos con Dios y, como comunidad orante, celebramos nuestra fe alabando, dando gracias, pidiendo...
4	Practicamos la Palabra	La vida puesta a la luz de la Palabra cobra nuevo sentido y se descubren los desafíos que nos ayudan a imitar mejor a Jesucristo en su Iglesia.

Terminamos el encuentro con una oración y algún canto apropiado. Si es posible, se comparte la mesa con sencillez.

Es importante que el encuentro no dure excesivamente. No es necesario hacer todo lo que la ficha indica. Se pueden seleccionar los signos a marcar, las preguntas a compartir o darle en un encuentro más importancia a la oración que a la meditación...



ORACIÓN INICIAL

Para los Encuentros con la Palabra de Dios

*“Señor, haz que por la acción de tu Espíritu Santo
me encuentre con tu Palabra y no resbale sobre ella.*

*Que la reciba con alegría,
la escuche y la medite con amor,
para que la semilla fecunda de tu Palabra
crezca y de frutos en mí.*

Mis intereses y pasiones jamás la encadenen.

*Tu Palabra sea en mí fuerza y luz
contra toda esclavitud y temor.*

*Haz de mí un instrumento de tu Palabra
para anunciarla y testimoniarla con alegría y sencillez.*

*Te pido que se realice en mí
la promesa del Evangelio a María:*

*‘Por haber creído,
se cumplirá en ti lo que el Señor te ha dicho’ ”.*



Amén